

Presentación

María José Tuñón Calvo, ACI

Directora del Secretariado de la Comisión Episcopal
para la Vida Consagrada

Aquí está el segundo número del año 2022 de la Revista *Tabor*, a vuestra disposición y con la invitación a seguir reflexionando y «soñando» como nos urge el papa Francisco, a «caminar juntos», a trabajar e implicarnos en que la sinodalidad no sea solo una moda, de la que hablamos y hasta disertamos, porque supone «cambio de mentalidad», apuesta viva para que nuestros talentos y estructuras rebozen de búsquedas conjuntas, en clima de discernimiento, para que el querer de Dios se manifieste en nuestros gestos, acciones...; en toda nuestra vida, al servicio de una Iglesia en salida, que no se cansa de emprender la construcción de ese «nosotros», más universal y fraterno.

¡Demos pasos generosos y proféticos!

De ahí que en este segundo número encontraréis una rica y sabia reflexión de «¿Cómo hacer operativa la sinodalidad en la vida y misión de la vida consagrada?», de la mano del padre Xavier Quinzà Lleó, SJ, que como él mismo comenta:

No es una cuestión de personalidad o carisma, sino que forma parte de lo que somos como personas consagradas unidas en un cuerpo para una misión que se desarrolla en las diversas circunstancias, y preguntarnos con transparencia y generosidad, ¿al servicio de quién está cada uno de los miembros de nuestra organización? ¿Hacia quién miramos cada uno de los

PRESENTACIÓN

miembros del gobierno? Y también desde la sensibilidad de hoy, tratar de plasmar de nuevo nuestra estructura de la autoridad desde la corresponsabilidad.

La misión y la corresponsabilidad en ella son el eje y el horizonte de nuestro compromiso como vida consagrada. En humilde apuesta, con la mañana de Pascua, «Id y haced discípulos a todos los pueblos» (Mt 28, 19). Una llamada a salir «de las narraciones cíclicas, repetidas, paralizantes de nuestra cultura. Y ponernos “en camino”... para “aprender a aprender”, como discípulos misioneros» (EG, n. 119).

La Sección Páginas del Magisterio nos brinda también la desafiante puesta en marcha de la reforma que el papa Francisco, a través de *Praedicate Evangelium*, ha puesto en marcha recientemente en la Curia romana, «una nueva curia para un tiempo nuevo», como incide el autor de este profundo y delicado comentario a esta constitución que marca un hito en este momento eclesial, todo un ambicioso y exigente programa. *Praedicate Evangelium* quiere ser un paso más en la historia de reforma y renovación de la Iglesia.

Las novedades que la constitución apostólica introduce van en esa línea de continuidad con el pasado y, a su vez, añaden algunas novedades importantes que, sin duda, van a influir decisivamente en el futuro próximo de la Iglesia. Sin perder de vista que «*esta nueva constitución apostólica se propone armonizar mejor el ejercicio actual del servicio de la Curia con el camino de la evangelización, que la Iglesia, especialmente en esta época, está viviendo*» (Preámbulo, n. 3). De nuevo, una llamada a lo «esencial» de la Iglesia de ayer, hoy y mañana..., el anuncio profético del Evangelio.

Varios testimonios formarán parte esta vez de esta sección, hermanas y hermanos de la vida consagrada y laica, que vivieron con ilusión y esperanza el camino recorrido en la fase diocesana sinodal, en movimientos, parroquias, congregaciones... Savia viva, para seguir «caminando juntos».

La madre Pilar Avellaneda ccsb, nos llevará a «acoger el “río vivo” de los orígenes para “gustar”, orar... y escuchar a los Padres de la Iglesia», un retorno a la frescura de los inicios, y aprender de ellos «el arte de vivir unidos» en presencia de un misterio, el de un Dios encarnado en lo cotidiano de nuestra humanidad, que camina junto a su pueblo, tomando sobre sí sus cargas para hacerlas ligeras. Desgranando así a través de la presentación de varios perfiles (en la sección del mismo nombre) de hombres y mujeres seducidos y apasionados por el Dios siempre mayor, que los aventuraba a la osadía de la comunión, y la grandeza de hacer de sus vidas, con la ayuda del Espíritu, «puentes» para que otros y otras descubran el tesoro del Dios de la vida, que plenifica y «está todos los días con su Iglesia hasta el fin de los tiempos».

En la sección Formación, encontraremos no solo «pinceladas», que nos regala el padre Juan Carlos Mateos González, sino toda una propuesta para chequearnos de nuevo, sobre nuestra espiritualidad llamada a renovarse al ponernos en camino en «modo sinodal», ¿qué humus debe acompañarnos?, ¿qué Espíritu?, ¿qué Dios vivo es el que nos lanza a la conversión?

«La conversión es la experiencia por la que cada uno de nosotros entiende que es enviado por el Padre para realizar la misma misión de Cristo: que el mundo pueda llenarse de su esperanza y ser transformado por su amor». ¿Dispuestos a ponernos en camino una vez más?

Y en este recorrido, no puede faltar la sección Luz de la Palabra esta vez con la sugerente y sorprendente reflexión sobre la metodología sinodal en el relato del Concilio de Jerusalén. Es interesante entender como, del conflicto y de la predisposición al diálogo, la Iglesia primitiva es capaz de avanzar, encontrando respuestas a conflictos que parecían irresolubles. Una rica lectura que nos ofrece Miguel Gumersindo de la Lastra, OSA, del texto de los Hechos de los Apóstoles 15, 1-35 como modelo de una iglesia sinodal.

PRESENTACIÓN

La Mesa de Consulta, nos adentra, y desafía: «Una de las preguntas más acuciantes que nos hacemos en la vida religiosa en la actualidad tiene que ver con el ejercicio de la autoridad y de la obediencia. Nos preguntamos: ¿Por qué parecen aflorar ahora más problemas y dificultades que en otro tiempo para el servicio de la autoridad y de la obediencia en la vida consagrada?». Dirá el autor el Jesús Díaz, op, lo siguiente:

En la actualidad podemos constatar lo que ha dado en llamarse una crisis de autoridad. Si hay crisis de autoridad es porque también existe una crisis de obediencia. Sin duda alguna que esta doble crisis, en la vida consagrada, tiene que ver con la relación que se establezca entre ambas. Autoridad y obediencia son dos términos que nos evocan las relaciones humanas interpersonales [...]. La búsqueda en dialogo y obediencia, al Espíritu para encontrar «los caminos» que nos llevan «más lejos» de nuestras autorreferencias y autoengaños, para el mayor servicio en clave de Evangelio.

Un nuevo «regalo» de estos meses ha sido la carta *Desiderio Desideravi* que el papa Francisco ha querido dirigirnos a todos, «personas consagradas y fieles laicos» y que, sin ser un tratado de liturgia, aborda cuestiones vertebrales que debe conocer todo el pueblo de Dios, para una mejor y mayor formación. Formación orientada a la participación fructuosa en la sagrada liturgia... «La liturgia nos lleva a la “mesa” de la belleza y, qué importante, la dignidad de su celebración y participación de todos y cada uno, como expresión del misterio inabarcable del Dios uno y trino», el autor Don Narciso-Jesús Lorenzo Leal, nos invitará a no caer en «el riesgo de una fascinación decorativa que despoja la ritualidad de su auténtica naturaleza sacramental».

Piedras Vivas nos llevará a recorrer y reconocer la «historia» tejida en el bello monasterio de la Encarnación (Madrid). Somos también invitados a hacer «memoria agradecida» por una de las grandes figuras de la Iglesia como es santa Teresa de Jesús, la andariega que hizo «camino» al andar, desde el amor apasionado por una «reforma» del corazón, según el Corazón que la apremiaba. ¡Disfrutemos de sus lecturas!

Ponemos fin con un trabajo rico y vital de don Luis Manuel Romero, que desde su experiencia y vivencia del camino sinodal en la fase diocesana (es secretario del Equipo Sinodal de la CEE) nos comparte:

En España, el proceso sinodal ha estado claramente influenciado por el Congreso de Laicos y desde la Comisión Episcopal para los Laicos, Familia y Vida vamos a ofrecer una propuesta de trabajo a todo el laicado y la Iglesia española en general, sobre el tema del primer anuncio, que es la prioridad primera que aparece en las conclusiones de la fase nacional del Sínodo (poner a Cristo en el centro y anunciarlo) y el primer itinerario que surgió del Congreso de Laicos [...]. Se ha abierto un camino de esperanza, que tenemos que seguir haciendo realidad, aunque para ello haya que recorrer aún algunas sendas oscuras y seguiremos encontrando rechazos y dificultades. ¡Manos a la obra, se ha despertado la corresponsabilidad del pueblo de Dios!

Cerramos el número con dos sugerentes reseñas de lecturas: *Mujeres emergentes*, con la colaboración de H. Nieves Ruiz, y *La libertad cristiana. De Pablo a Filemón*, gracias también a la colaboración de Teresa Rodríguez.

¡Gracias a todos y todas los que hacen posible que este nuevo número!, que pueda ser una oportunidad de encuentro y hacernos más conscientes de la necesidad de la conversión sinodal, que necesitamos nosotros personal, comunitariamente, así como también lo precisan nuestras instituciones.